



Yo estoy contigo

Reflexiones bíblicas en tiempos de dificultad



**Sociedades Bíblicas
Unidas en Ecuador**

Yo estoy contigo
© 2020 Sociedades Bíblicas en Ecuador

*Textos en español tomados de
La Biblia Traducción en lenguaje actual
© Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.*

*Dios habla hoy ®, Tercera edición
© Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.*

*Sociedades Bíblicas Unidas en Ecuador
Juan Galíndez Oe3-11 y Veracruz. Quito, Ecuador
Teléfono: (02) 331-7371
info@sbuec.org | www.sbuec.org*

*Coordinador de la publicación:
Marcelo Estrella, Coordinador Nacional de proyectos.*

*Compilación, diagramación y diseño:
Jimmy Sarango.*

*Revisión de textos:
Gabriela Rodríguez Calle*

*Este material puede ser distribuido, manteniendo el
contenido original, a través de plataformas digitales.*

*Para citarlo en redes sociales:
“Yo estoy contigo, Reflexiones bíblicas en tiempos de
dificultad. Sociedades Bíblicas Unidas en Ecuador”*

*“No tengas miedo,
pues yo estoy contigo”*

Isaías 41:10

INTRODUCCIÓN

La pandemia mundial provocada por el virus COVID-19 o Coronavirus ha puesto a la humanidad entera contra las cuerdas.

Ninguna de las generaciones que actualmente habitamos el planeta hemos vivido alguna situación parecida ante una emergencia sanitaria.

Las medidas sin precedentes tomadas por la mayoría de países afectados y los que aún están en espera, ha cambiado los hábitos normales de funcionamiento de todas las personas, y el engranaje industrial y económico que mantienen en movimiento a un país.

Y afecta a todos por igual, sin importar raza, credo, geografía, posición social. Aunque con efectos más notorios como siempre, entre los más desvalidos.

Posiciones polarizadas, reacciones antagónicas, actitudes sociales inexplicables, son el día a día que ponen ante nosotros las redes sociales y los medios de información.

El consumo de estos se ha multiplicado ante el encierro obligatorio que millones experimentamos.

La iglesia no está ajena al debate. La imposición de no poder congregarse genera todo tipo de reacción.

¿Cómo vivimos la fe en tiempos de coronavirus?

¿Podemos encontrar respuestas en la Biblia?

Este aporte de las Sociedades Bíblicas Unidas en Ecuador pretende poner en la mesa distintos puntos de vista de varios líderes cristianos de base, con el propósito de que sus aportes vivenciales generen reflexión y diálogo entre los lectores.

Desde sus casas, estos colaboradores de las SBUEC nos cuentan sus reflexiones en tiempos de coronavirus.

«Yo estaré siempre con ustedes, hasta el fin del mundo.»

Mateo 28.20

Equipo de SBUEC, marzo de 2020.

Índice



No estás solo <i>Rommel Salazar</i>	7
Súper héroes invencibles <i>Samuel Melo</i>	10
¿Qué hay en tu corazón? <i>Jaela Espinel</i>	13
Algo que pude comprender <i>Gabriela Rodríguez Calle</i>	15
“Me viene a la memoria...” <i>Andrea Utreras</i>	18
Cambios inmediatos <i>Mayra Plaza</i>	21
Portadores de bienestar <i>Irma Padilla</i>	23
Fe, esperanza, trabajo <i>P. Lauren Fernández</i>	26
Temor y fe <i>Marcelo Estrella</i>	29
Una vida con significado <i>Sari Lucio Paredes</i>	32
Niñez y sensibilidad en crisis <i>Loida Carriel</i>	35
Enfermedad para vivir <i>Giselle Jácome</i>	38
Pedro y su gallo <i>David Hidalgo Jordán & Jimmy Sarango</i>	40
Cuaresma y cuarentena <i>Daniel Oliva</i>	43
Autores	47

No estás solo

Rommel Salazar



.....

Escribo estas palabras mientras espero el resultado de la operación de mi esposa. Les invito a permanecer por unos segundos frente a la pantalla de mi computador, a sentarse en la silla en la que me encuentro y compartir, por unos breves instantes, lo que por mi cabeza está pasando. ¡No es fácil! Hay angustia, muchas preguntas que tal vez no puedo responder. ¿Qué está pasando? ¿Por qué todo esto ocurre?

.....

No es fácil argumentar sobre la soberanía de Dios cuando las crisis golpean la puerta. Sin embargo, puedo asegurar que en medio de esas preguntas, en medio de la angustia y por sobre la crisis, Dios nos ha prometido no abandonarnos.

Conocer la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios (Romanos 12:2) no depende de nuestro entorno. No depende de las crisis. Depende de

nuestro entendimiento sobre en quién hemos puesto nuestra confianza.

Es en Cristo y en su sangre en quien tenemos salvación y vida eterna. Esto no nos hace estar exentos de problemas, pero tampoco nos permite estar solos.

No han parado de llegar notificaciones a este celular. Familiares, amigos y conocidos nos han hecho sentir su calor. Oraciones, buenos deseos, palabras llenas de amor me han hecho entender que Dios obra a través de todos aquellos que nos rodean.

Muchos psicólogos han publicado estudios sobre la oración como fuente de energía ante la crisis. Sin embargo no es la oración el fin, sino el canal de retroalimentación con quién hemos puesto nuestra confianza.

∴ *¿Estamos mostrando el amor de Dios en quienes nos rodean en este tiempo de crisis?*
∴ *Siempre hay alguien a quien podemos mostrar de su amor.*

¿Estamos orando por este tiempo y por los nuestros? La oración nos fortalece y nos anima, pero también es el campo de batalla en contra de la angustia y la frustración. Tal vez en ella

encontremos la respuesta que necesitamos, la mano poderosa de nuestro buen Dios diciéndonos que no estamos solos.

“Y no vivan ya como vive todo el mundo. Al contrario, cambien de manera de ser y de pensar. Así podrán saber qué es lo que Dios quiere, es decir, todo lo que es bueno, agradable y perfecto.”

Romanos 12:2

Súper héroes invencibles

Samuel Melo



.....
No pretendo convencerte de que las cosas van a estar bien.

Yo personalmente no sufro de un optimismo irremediable.

Entiendo las promesas bíblicas, pero no voy a utilizarlas para calmar mi ansiedad. No son un amuleto para que el mundo real no me haga daño.

Dios cuida de sus hijos, pero no los hace superhéroes invencibles.

.....
La ansiedad que viene del miedo ante los problemas de la vida, es un resultado de nuestro apego a diferentes cosas. El miedo a sufrir un robo, es el apego a las cosas materiales. El miedo a quedarnos sin empleo, es el apego a la estabilidad y seguridad financiera. El miedo a la enfermedad y a la muerte, es el apego a la vida.

Cuando leemos los evangelios, vemos a un Jesús que tiene una elegancia y una ligereza de

alma que abrumba hasta a los más tranquilos. Un Jesús que parece inmutable ante circunstancias que a todos los demás preocupan y asustan. Como cuando dormía en medio de la tormenta y los discípulos, hombres de mar, estaban aterrorizados por sus vidas. Esta calma viene por una evidente ausencia de ansiedades y miedos. Y Jesús es claro que es lo que se necesita para alcanzar ese nivel de paz:

- *“No se preocupen por lo que han de comer o vestir.”*

- *“Sean pobres en espíritu.”*

- *“A cada día le basta su afán.”*

- *“El hijo del hombre no tiene ni donde reposar la cabeza.”*

- *“Dejen todo y síganme.”*

- *“Aquel que se aferre a su vida la perderá, mas el que esté dispuesto a perderla la ganará.”*

- *“Donde esta tu tesoro, está tu corazón.”*

Jesús es el príncipe de paz. Él da paz que sobrepasa todo entendimiento. Pero esa paz es fruto de un corazón que está sincronizado con Jesús y su forma de entender la vida. Jesús tenía un desapego absoluto de las cosas a las

que las personas nos aferramos. Cosas que son solamente fuente de un millar de miedos.

“A cualquiera que me oye estas palabras, y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Cayó la lluvia, vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa, pero ésta no se vino abajo, porque estaba fundada sobre la roca.”

Mateo 7:24 - 25

¿Qué hay en tu corazón?

Jaela Espinel



.....

Hace algunos días escuchaba los comentarios de varios amigos cercanos sobre el coronavirus y sus consecuencias, muchos de ellos lo relacionan con política, otros con la realidad de la vida y otros se mostraban indiferentes ante el inicio de la crisis. Ahora que estamos en casa, no los escucho, pero los leo a través de redes sociales.

.....

Leerlos me hizo recordar el versículo que encontramos en Mateo 12:34-36 cuando Jesús les dice a los fariseos que lo que hay en su corazón desborda en sus palabras. Automáticamente pensé: ¿de qué está lleno mi corazón?

Posiblemente mi corazón ahora está lleno de miedo, incertidumbre, impotencia. Pero lo más desafiante no fue encontrar eso en mi corazón sino saber que hay un resplandor capaz de alumbrar hasta el miedo más oscuro... Jesús.

Más que pensar en lo que las personas lean sobre ti, hoy te invito a mirar tu corazón y sinceramente identificar qué es lo que hay. Dios no se asusta con tus miedos, ni improvisa con un plan, Él sabe que estas situaciones pueden asustarte y por esa razón ha dejado promesas que tienen la capacidad de tallarse poco a poco en tu corazón y tu mente.

Confía en Dios, deja que tu corazón hable, Él escucha y entiende lo que sientes.

*“Cercano estás tú, oh Jehová,
Y todos tus mandamientos son verdad”*

Salmo 119:151

Algo que pude comprender

Gabriela Rodríguez Calle



No ha pasado ni la mitad de la cuarentena por la emergencia sanitaria en mi país y debía escribir algo motivador y que haga que los demás se sientan mejor, sin embargo me di cuenta que al pensar en la situación se me creaba un nudo en la garganta y los ojos empezaban a soltar lágrimas.

Hoy quiero compartir ciertos puntos que pude comprender a pesar de la preocupación y del anhelo de que todo haya pasado.

Estar asustado es normal, tu humanidad te lo permite. Cuando te sientas así de asustado por favor detente, respira hondo y recuerda que dejar que te domine el miedo es la primera derrota.

Por favor recuerda que tu tienes a alguien mucho más grande de tu lado.

(Te recomiendo leer 1 Pedro 5:7)

Todo puede esperar, menos el amarte y amar a otros. Una muestra de amor es conservar distancia, mantenerte en casa incluso por los que no conoces, actuar con sabiduría, ser prudente y acatar órdenes. Piensa que es lo que tu quisieras que hagan por la salud de los que amas.

(Te recomiendo leer 1 Juan 4:16)

Se que algunos deben estar estresados por ir a la oficina, pero tal vez trabajar en lo que pasaba en casa era tan necesario que tuvieron que obligarte a quedarte.

No dejes que el estrés haga que la relación con los que amas también se fraccione, este es tu momento para reforzar lo que estaba quebrado. (Te recomiendo leer 1 Timoteo 5:8)

Esto te muestra que todo puede acabar, que de un momento a otro lo que conoces puede desaparecer, y al mismo tiempo te recuerda que tu vida no lo será, que tu eternidad está destinada a la gloria.

(Te recomiendo leer Romanos 8:18)

No tengo respuestas sobre lo que va a pasar o por qué empezó todo, pero si tengo la capacidad de decidir cómo respondo a todo esto.

Decido responder en fe, prudencia, sabiduría, amor, valentía y fuerza.

Decido creer que mi Dios sobrenatural y soberano no se ha olvidado de nosotros.

“Me viene a la memoria...”

Andrea Utreras



.....

*“En nuestras sociedades
-marcadas por el dolor, la muerte,
el abandono y la falta de respeto-
es fácil desistir de Dios a la hora
del gran sufrimiento, negar la fe
y entregarse a la amargura”*

(Padilla, Acosta y Velloso, 2019).

.....

Estuve meditando en el libro de Lamentaciones. El relato es desgarrador. ¡Cuánto dolor, desolación, tristeza y destrucción! Este libro es una invitación a contemplar el sufrimiento y a preguntarnos el por qué, lo que nos ayuda a enfrentar mejor la realidad y a confiar en Dios.

El autor se aflige, se duele, mira con impotencia el juicio, reconoce sus propios pecados y la rebeldía del pueblo. La aflicción crece y se desborda, la ciudad está destruida, el Señor se ha alejado, no hay quien consuele (capítulos 1-2). La desesperanza parece reinar:

*“Siempre tengo esto presente,
y por eso me deprimó”...*

y aquí una pausa:

*“pero algo más me viene a la memoria,
lo cual me llena de esperanza” (3: 20-21).*

En la invasión de las tinieblas, empieza a brillar la luz. Algo ha llegado a la memoria de Jeremías, que en medio del dolor, le llena de esperanza. Él RECUERDA y esto marca una gran diferencia entre la desesperanza y la esperanza; entre el recuerdo natural del sufrimiento y el recuerdo determinado de las verdades acerca de Dios: su amor, bondad, compasión y fidelidad.

El resto del capítulo 3 afirma que el mal no durará para siempre, el Señor vendrá a salvarnos, se hará justicia... No es fácil traer esto a la memoria, tenemos que esforzarnos por recordar.

*¿Qué es lo que debemos recordar?
¿En quién debemos fijar nuestros ojos?*

Somos llamados a arrepentirnos de nuestro pecado, a elevar nuestro corazón a Dios, y a recordar quién es Él, qué ha hecho y de qué nos ha librado. Recordar sus promesas y sus mandatos. Recordar que Dios es Rey soberano de la creación. Recordar que Él es el Primero y el Último, y el que vive (Ap. 1:17-18).

¡Qué maravilloso es saber que Dios nos oye, está presente y no cambia! Su gran amor nunca se acaba, su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad! Que podamos decir: “El Señor es todo lo que tengo, ¡en Él esperaré!”

*Sé que no hemos sido destruidos
porque Dios nos tiene compasión.
Sé que cada mañana se renuevan
su gran amor y su fidelidad.
Por eso digo que en él confío;
¡Dios es todo para mí!*

Lamentaciones 3:22-24

Cambios inmediatos

Mayra Plaza



Al momento de escribir esto, en Ecuador se declaró un estado de emergencia sanitaria. Esto nos obligó hacer cambios inmediatos en nuestra vida que influyen en nuestra manera de conectarnos con otros, de trabajo y valorar a quienes tenemos cerca.

En la Biblia encontramos principios para aplicar en diversas circunstancias.

En momentos de enfermedad, por salud debemos mantener la distancia física, sin embargo, el acercamiento emocional se debe mantener. El apóstol Juan menciona algo clave en su primera carta

“¡Amen a Dios, y ámense unos a otros!”

1 Juan 4:21

El teletrabajo es una modalidad que ahora se ha hecho presente en Ecuador. Realizar la jornada laboral desde casa, es asumirla con

responsabilidad, tal como si estuvieras en el lugar de trabajo.

“Todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al Señor Jesucristo y no a la gente. 24 Porque ya saben que Dios les dará, en recompensa, parte de la herencia que ha prometido a su pueblo. Recuerden que sirven a Cristo, que es su verdadero dueño.”

Colosenses 3:24

Dios nos ha bendecido con un tesoro llamado: familia. Comparte con los que están cerca. Cuida de los mayores, juega con ellos y mantén conversaciones que les recuerde que la única esperanza está en Jesús.

*Cree en el Señor Jesús,
y tú y tu familia se salvarán*

Hechos 16:31

Sea en esta situación de cuarentena o en cualquier otro momento de dificultad, es necesario cuidarnos y cuidar a los demás, por eso, disfruta, comparte, y sobre todo confía en Dios.

Portadores de bienestar

Irma Padilla



.....

“... cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.”

Romanos 12:2

.....

La pandemia mundial que ha frenado el trajinar diario de la vida y la economía de las personas, nos ha obligado a cambiar las lógicas acostumbradas, ha reducido nuestros imaginarios cotidianos.

El tener que movernos entre lo virtual y el confinamiento nos permite saborear otras latitudes de nuestras relaciones y pone a prueba nuestra salud mental. Se reflexiona sobre el respiro que está viviendo el planeta a causa de la falta de movilidad humana. Entonces, esta pandemia es un momento de renovación mental que nos abre puertas a una nueva conducta, respecto a la relaciones entre humanos, y con la

naturaleza.

Mis planes para ustedes solamente yo los sé, y no son para su mal, sino para su bien. Voy a darles un futuro lleno de bienestar.

Jeremías 29:11

La realidad ha pateado el tablero de una vida con relativas certidumbres, y es difícil creer que lo que sucede encontremos luces de esperanza. Para los trabajadores autónomos la situación se perfila en cuestión de vida o muerte.

En estos momentos debe retumbar la afirmación divina que sus planes son de bienestar. Este bienestar no es individual sino comunitario, es para todos y todas. Los planes divinos empiezan hoy, con nuestra solidaridad, acogida, preocupación por la otredad vulnerable.

“Trabajen en favor de la ciudad a donde los desterré, y pídanme a mí por ella, porque del bienestar de ella depende el bienestar de ustedes” Jeremías 29:7 Dios habla hoy

Ciudadanos del cielo, ciudadanos ejemplares en esta tierra. Las ciudades que habitamos no son por casualidad, tenemos una responsabilidad

cristiana y debemos ser portadores de bienestar, de paz. Al orar a Dios por los habitantes de nuestra localidad debemos hacerlo por los sin casa, por el personal médico que atiende a los enfermos, por los ancianos y ancianas que viven solos, por la gente que sufre depresión y vive sola, por la mujeres y niños que viven con su agresor, por el campesinado que no ha dejado de trabajar en el campo. Y por todos los héroes anónimos que a pesar del confinamiento nos permite disfrutar de comida y servicios básicos.

Fe, esperanza, trabajo

P. Lauren Fernández



“Decreto en nombre de Jesucristo que el Coronavirus no entrará en mi casa” ...

“La Virgen María ha pedido permiso a la Santísima Trinidad para que oremos el santo Rosario y se acabe este virus” ...

Estos son dos de muchos mensajes que he recibido en estos días. Pareciera que la ecuación: Enfermedad-Intervención divina-Curación es eficaz. Muchos llamamos a esto fe, confianza en Dios. Esta bien. Pero ¿dónde queda la participación humana en este drama que vivimos?

Cuando se iba a dar el diluvio, Yahvé advirtió al pueblo de lo que se venía; sólo Noé creyó y tomó recaudo (Cf. Gen 6,9-22; 7,1-9). Cuando María fue invitada a ser madre de Jesús fue advertida de que eso sería “una espada que atravesará tu corazón” (Cf. Lc 2,33-35). Dios propone pero nosotros decidimos. Regalo para bello éste de la libertad.

Los momentos que vivimos no vienen de Dios, sino de varios factores que nos afectan. Enumero sólo dos: el calentamiento global que vuelve caldo de cultivo la Casa Común para que surjan nuevas cepas virales y bacterianas; el aumento dramático de la población que degenera en poco control sanitario. Es un efecto de la libertad humana, no de Dios.

Creo que el Señor nos ha venido advirtiendo por mucho tiempo en voces proféticas que nos han llamado recurrentemente a cambiar de mentalidad, a no destruir, a no consumir más allá de lo necesario, a plantar, a sembrar, a juntar manos.... No lo hemos hecho.

Ahora, confinados en nuestras casas, es tiempo de reflexión sobre un necesario cambio de estilo de vida, de valores, de jerarquía vital. Lo más importante es la vida, no los bienes materiales y menos aún los bienes acumulados. Es tiempo de interiorizar nuestras acciones y reconocer nuestras limitaciones, pero con la confianza plena de que el Señor está con nosotros:

“El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? Amparo de mi vida es el Señor, ¿ante quien temblaré? (Sal 27,1).

Dos textos bíblicos vienen a mi memoria y me animan a no negarme a vivir este momento de soledad y aislamiento:

“Para Dios nada es imposible” (Lc 1,37)

“Dios no nos dio un espíritu de timidez, sino un espíritu de fortaleza, de temor y de buen juicio” (2Tim 1,7).

Y eso pido para todos, confianza en que la misericordia de Dios no nos abandonará, pero al mismo tiempo un fuerte espíritu de fortaleza para cambiar lo que haya que cambiar a nivel personal, social y estructural, porque algo sí es claro: nunca más el mundo volverá a ser lo que fue.

O cambiamos o el mundo seguirá sin nosotros. Dios nos regale paciencia y buen humor en estos días.

Temor y fe

Marcelo Estrella



.....

Conversaba estos días, con una joven madre y me decía que las noches se despierta sobresaltada y llena de temor por el tema del coronavirus.

.....

Ella y su familia, en su pequeño departamento, acatan la llamada cuarentena ordenada por las autoridades. Asustada por las alarmantes noticias, no concilia el sueño temiendo por su pequeño bebé.

Y es que es innegable que somos actores de una situación nunca antes vivida por los ecuatorianos y por la humanidad de este siglo. Y por supuesto esto preocupa y alarma. Pero el fuego que se expande, es alimentado por la misma población que quiere evitarlo.

Las redes sociales y el “dicen que”, se han convertido en la principal fuente de información para los ciudadanos. Estos sitios cargados de alarma y desinformación, generan credibilidad,

confusión y confianza en falsedades. Y bien o mal, generan comportamiento social.

Conspiración de los iluminati, de los de izquierda o los de derecha. Que hay una verdad que nos tratan de ocultar. Que son exageraciones y no hay problema con reunirse y para muestra postean la alegre fiesta durante el toque de queda. No consumir comida china. Culpa de los extranjeros. Solo mata a los viejos. Que soy salvo y ningún virus me ataca...

Navegar por las redes en tiempos de coronavirus puede ser un ejercicio doloroso para el sentido común y más aún para el corazón al ver que estos sitios se van convirtiendo en una arena romana virtual.

A veces los cristianos nos hacemos eco o promovemos consciente o inconsciente estas malas prácticas muchas veces grotescas, discriminatorias y deshumanizadas.

¿Qué escribiría Jesús en su Facebook, Twitter, Instagram o cualquier otra red?. Posiblemente lo mismo que ya se escribió en la Biblia y probablemente no tendría likes.

Solo puedo decirle a la joven madre que tenga

fe en lo que ha venido creyendo. Que Jesús nos acompañe en todo momento, que continúe acatando las ordenanzas de estado, que se informe en canales oficiales y sobre todo que no crea todo lo que lee o el “dicen que...”

*El Señor es mi pastor;
nada me falta.*

*En verdes praderas me hace descansar,
a las aguas tranquilas me conduce,
me da nuevas fuerzas
y me lleva por caminos rectos,
haciendo honor a su nombre.*

*Aunque pase por el más oscuro de los valles,
no temeré peligro alguno,
porque tú, Señor, estás conmigo;
tu vara y tu bastón me inspiran confianza.*

Salmo 23

Una vida con significado

Sari Lucio Paredes



.....
Pablo, el apóstol, nos aconseja que estemos siempre alerta, constantes en la fe, y que seamos fuertes y valientes.
.....

Muchos creyentes anhela tener estas cualidades. Como cristianos y seres humanos esperamos alcanzar aquellas cualidades de manera constante en nuestra vida, y especialmente en las situaciones duras que nos toca enfrentar. Lograrlo resulta todo un reto muchas veces, pero Pablo nos da la solución ante tal interrogante: el amor.

Manténganse alerta; permanezcan firmes en la fe; sean valientes y fuertes.

Hagan todo con amor.

1 Corintios 16:13

Como dice 1 Corintios 13, sin amor nada sirve, seríamos como metales que resuenan. Podemos intentar ser muy fuertes en medio del dolor, si

no tenemos amor de nada nos sirve la fortaleza; podemos ser valientes guerreros, si no tenemos amor ¿de qué sirve ganar la batalla en nuestras fuerzas?; podemos tener confianza en Dios, si no tenemos amor, ¿en quién confiamos?; y podemos ser los más perspicaces, y sin amor ¿qué daremos?.

Creemos que las pruebas y las situaciones diarias que vivimos nos hacen más fuertes y conscientes de nuestro entorno, y que esto es sinónimo de crecimiento. Por experiencia propia, y tras un largo tiempo de trabajo en el taller de Dios, he aprendido que las personas más fuertes no son las más duras, y que fortaleza no significa crecimiento. Solía pensar que entre más dura, más fuerte sería, cuando en realidad la fuerza viene de Dios en los momentos de mayor vulnerabilidad, cuando dejamos de ser y le permitimos a Dios ser en nosotros.

Creo que Pablo se refería no solo a que el acto de amar debe demostrarse en nuestras acciones, actitudes y decisiones, sino que **el amor** debe ser en nosotros en todo momento. Entendiendo que **el amor es Dios**.

Pude ver en una persona, a quien amé y amo mucho, el verdadero significado de este

versículo. En medio de una enfermedad de varios años, en la cual fue muy fuerte y valiente, Dios se mostró en su vida; sin embargo, fue en los momentos de mayor vulnerabilidad que Dios, EL AMOR, se mostró magnificó, se glorificó en cada aspecto de su vida. Podría asegurar que permitió completamente que su vida fuera basada en Él.

Aprendí al verme identificada con una pequeña parte de su dolor que la vida sin amor no es nada. Todo lo que en nuestras fuerzas pretendemos ser no son nada sin Dios, nuestros logros no son nada sin amor, nuestra “firmeza” en la fe no es nada si no se ancla verdaderamente en él aunque el resultado no sea lo que deseamos, y podemos intentar ser muy valientes y no lograr nada si no es con Él. La vida adquiere un verdadero significado cuando se basa en amor, cuando se basa en Dios. (Mateo 22:37-40)

Niñez y sensibilidad en crisis

Loida Carriel



.....

Pocos días después de Navidad de 2019, mientras mi hijo de 11 años estaba leyendo noticias en la computadora lo vi preocupado y triste. Pocas horas antes habían aparecido en las noticias mundiales la existencia del COVID-19 que apenas comenzaba. Me acerqué y preguntó: “Mami ¿todos moriremos por el virus de China?”

.....

En un intento de calmar su preocupación cometí un terrible, irreal y egoísta error. Le dije “tranquilo. No hay nada de qué preocuparse. No llegará a Ecuador, es en China, ¿no ves?”.

Y es que en este globalizado mundo la pandemia ya nos está azotando a todos y la cuarentena es casi mundial, y desde que la noticia fue oficial en Ecuador, mi pequeño comenzó a elaborar mascarillas.

Dios, es un experto en darnos lecciones y enseñarnos a través de los niños y niñas; y en este caso me enseñó la sensibilidad que pueden tener ellos ante las crisis globales.

*· A veces queremos “no contaminarlos con los
· problemas del mundo para que no sufran”,
· pero la realidad es que, si nosotros no les
· hablamos, ellos igual se enterarán. ¿Nuestras
· respuestas les transmitirán una sabia y
· transparente calma o les dibujaremos una
· “burbuja irreal”, donde ellos y sus familias
· no serán tocados por los problemas o el
· virus? ¿O pensando que esta pandemia les
· afecta menos a los niños y niñas, les estamos
· ignorando en las decisiones que tomemos
· como familia?*

En los últimos días me han preguntado varias veces, ¿cuál es la voluntad de Dios en todo esto? Vemos varias interpretaciones en las redes sociales. Estoy segura que el Dios en el cual creo, sirvo y confío es un Dios de vida y vida en abundancia y que su voluntad es buena, agradable y perfecta.

Oro para que este tiempo los niños y niñas puedan ver creyentes solidarios en medio de la escasez, que seamos luces en medio de la oscuridad y ejemplos de justicia en medio de

crisis.

Que Dios permita que tengamos la sensibilidad suficiente para entender que no hay pandemia más mortal que la indiferencia y la falta de solidaridad.

*En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo:
Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la
tierra, que hayas escondido estas cosas de
los sabios y de los entendidos, y las hayas
revelado a los niños.*

Mateo 11:25 (RVR1960)

Enfermedad para vivir

Giselle Jácome



.....

A veces la vida nos pone frente a frente y nos pregunta si aprovechamos cada momento que nos ha regalado. Seguramente la respuesta será que sí, diremos que siempre estuvimos trabajando en ser buenas personas, buenos hijos, buenos padres, buenas parejas.

.....

Podremos responder que estuvimos ocupados en construir lugares seguros para nuestras familias y nos portamos bien con los vecinos, que compartimos mucho tiempo con nuestros compañeros de trabajo y hasta nos atrevimos a llamar “nuestra segunda casa” a la oficina.

Siempre tan ocupados, trasladándonos de un lugar a otro con tanta prisa, siempre apurados. No teníamos tiempo para almorzar en familia, para saber los gustos de los chicos, sus pasatiempos, sus miedos, no había tiempo para nada, ni para vivir.

Hasta el día que llegó una enfermedad que nos obligó a permanecer en un solo sitio, a convivir más de cerca con nuestra familia, a cuidarnos unos a otros. La que nos ha permitido saber el nombre de nuestros vecinos, y recuperar el tiempo, aquel que faltaba por estar distraídos en otras cosas que pensábamos importantes. Hemos descubierto el encanto de compartir el desayuno, almorzar y cenar juntos. Agradecer por los alimentos y unir a la familia.

Una enfermedad nos ha permitido volver al principio, al punto de partida donde se construye el amor, la unidad y el perdón. Hoy tenemos tiempo, no falta, no hay prisa, estamos en el mismo lugar para conocernos y empezar de nuevo.

*Todos los días se reunían en el templo,
y en las casas partían el pan y comían
juntos con alegría y sencillez de corazón.*

Hechos 2:46

Pedro y su gallo

David Hidalgo Jordán y Jimmy Sarango



.....

*En algunos ocasiones nos hemos
trasnochado con la sensación
de fallarle a Dios.*

*Ese silencio de la madrugada
que le acompaña a tu conciencia
mientras te repites:*

¿por qué otra vez en lo mismo?

¡Aquí se acabó todo!

Dios no me va perdonar.

.....

¿Te ha pasado? A mi también. Y al pensar en esto es inevitable no recordar por un momento a Pedro, el discípulo que negó a Jesús.

Jesús se sincera con sus amigos y les cuenta que está a horas de pasar por muchas dificultades. Dentro de la conversación les dice a sus discípulos lo que ninguno pensaría: me van a abandonar. Pedro, tan impulsivo como era, suelta su lengua y promete que se quedará, que no se irá, incluso llega a decir que llegaría a la muerte con tal de no abandonar a Jesús.

El Maestro, con amor y quizá un poco de tristeza le dice que antes de que el gallo cante al amanecer, será negado por este parlanchín llamado Pedro. El discípulo no lo puede creer, pero así sucedió. Horas más tarde, Pedro negaba a Jesús para salvar su pellejo y la historia cuenta que cuando escuchó cantar al gallo, lloró amargamente.

∴ Dios usó un gallo para que Pedro comprenda su fracaso. Cada vez que escucho el cantar de un gallo en la madrugada, me recuerda a las advertencias de Jesús.

Si estás atravesando un silencio que trae el pecado, seguro Dios usará algo para llamar tu atención: una canción, una prédica, un versículo o tal vez un gallo, o este escrito.

¿Qué está usando Dios para llamarte la atención? Una vez que Pedro lloró amargamente, regresó a las redes de pescar. Me imagino diciendo a Pedro “esto de seguir a Jesús no es para mi.”

Cuántas veces nos parecemos a él: fracasamos, lloramos y en lugar de arrepentirnos, volvemos a nuestra antigua vida, como si Jesús no hubiese hecho nada en nosotros. Entonces es ahí donde entra Jesús. Después de su resurrección se acerca a Pedro sin juicio, sin reclamos. Pan,

pescado frito y una conversación es lo que coloca Jesús en la mesa frente a Pedro.

Si tu carga te pesa y sientes que ya no tienes más fuerzas, pero aún así quieres crecer en Jesús vas en buen camino. Necesitamos reconocer nuestra situación de no poder más y dejarle que Dios actúe. Jesús venció a la muerte para demostrarnos que por más ganas de morir que tengamos, Él puede darnos vida en abundancia. Dios necesita solo tu corazón con ganas de volver a sus brazos.

∴ *La próxima vez que escuches su voz no te endurezcas o como decimos en Ecuador “no te hagas el gallito” (persona reacia a humillarse o perder)*

¿Sientes morir? A Dios le vales más de vivo, por eso Jesús resucitó.

“Si hoy escuchan ustedes lo que Dios dice, no endurezcan su corazón como aquellos que se rebelaron.”

Hebreos 3:15

Cuaresma y cuarentena

Daniel Oliva



.....

*Día y noche
me he bebido mis lágrimas;
mis enemigos no dejan de decirme:
«¡Ahora sí, tu Dios te abandonó!»
Salmo 42.3*

.....

En esta cuaresma, estamos viviendo una situación que nunca habíamos vivido. Hablo por los de mi generación; creo que no recordamos una situación como esta. Una pandemia se ha expandido por todo el orbe, y ha entrado a nuestros países. ¿El resultado? Miles de contagiados y muertos. Nadie está seguro y especialmente nuestros adultos mayores se vuelven sensibles. Repito: Nunca habíamos vivido algo así.

La crisis existencial que encontramos en las palabras del salmista que encabeza esta reflexión es la crisis de muchos hermanos en la fe (aunque nos cueste reconocerlo).

Hace unos días, empezada la cuarentena, escuché esta pregunta: “¿Y por qué Dios permite esto?”. Mi primera respuesta fue: Dios no tiene que ver en esto.

No podemos cargar esta crisis en las espaldas de Dios, y descargarnos de nuestra propia responsabilidad. Nuestros propios delirios de grandeza, de autonomía individualista, de creernos la cúspide de la creación, han creado un desequilibrio con el medio ambiente que de tanto en tanto nos pasa factura.

∴ *¿Cuántas epidemias no tienen origen en malos hábitos alimenticios, cuando no en desigualdades sociales opresivas (¿hemos pensado por qué las epidemias de cólera se dan en países empobrecidos?) o en laboratorios dedicados a elaborar armas químicas? Cargar estas consecuencias a Dios es a lo menos irresponsable, por no decir blasfemo.*

La Biblia nos recuerda que

*“...en Cristo, Dios estaba reconciliando consigo mismo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de los hombres”
2 Corintios 5.19*

Y esta reconciliación la hace Dios desde la vida de Jesús el Cristo; especialmente se manifiesta en la cruz del Calvario. Dios nos reconcilia compartiendo el dolor que vivimos.

Para cerrar estas reflexiones, volvamos a la crisis del salmista. Ante la provocativa frase “¡Ahora sí, tu Dios te abandonó!” (42.3), podemos decir con firmeza: “¡Dios no nos abandonó!”.

Él está hoy al lado de las víctimas de esta pandemia; está en los médicos y personal de salud que los atienden; está en los científicos que buscan vacunas antiviral; está en quienes hoy celebran cultos y servicios a través de las redes sociales para evitar que se propague el virus; está en quienes practican la escucha activa, y escuchan los dolores y pesares de quienes están llenos de dudas y dolor. Dios está en quienes oran por los demás, y en quienes proclaman la esperanza de que esta pandemia cesará y celebraremos días nuevos.

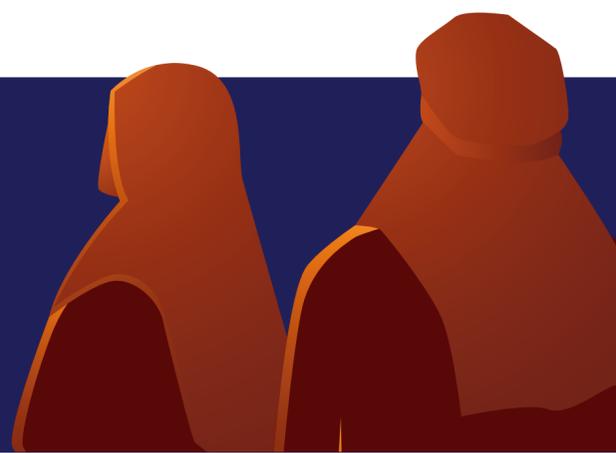
Vivamos esta cuarentena y esta cuaresma especial con la certeza que Dios escucha nuestras dudas y quejas, porque él no nos ha abandonado. Su amor de Padre nos abraza, las palabras de su Hijo nos guían en el camino de seguimiento, y su Espíritu nos sostiene.

Afirmemos nuestra fe y renovemos nuestras fuerzas; Dios “es un Padre bueno y amoroso, y nos sostiene. Cuando tenemos dificultades, o cuando sufrimos, Dios nos ayuda para que podamos ayudar a los que sufren o tienen problemas.” (2 Corintios 1.3-4)

*Vivamos bajo el cuidado
del Dios altísimo;
pasemos la noche bajo la protección
del Dios todopoderoso.
Él es nuestro refugio,
el Dios que nos da fuerzas,
¡el Dios en quien confiamos!
Sólo él puede librarnos
de los peligros ocultos
y de enfermedades mortales;
sólo bajo su protección
podemos vivir tranquilos,
pues nunca deja de cuidarnos.*

Salmo 91

Autores



Rommel Salazar. Comunicador Social. Parte del equipo de la Red de Multiplicación de Iglesias y cofundador de Biblia & Filosofía en Ecuador.

Samuel Melo. Coordinador de jóvenes en Contracultura Cristiana en la Iglesia Evangélica de Iñaquito. Parte de la Comunidad de Estudiantes Cristianos del Ecuador y cofundador de Biblia & Filosofía en Ecuador.

Jaela Espinel. Comunicadora y periodista, con enfoque en Género, Violencia y Derechos Humanos. Coordinadora de Biblia & Filosofía, serie de encuentros abiertos para pensar la fe, la cultura y la sociedad.

Gabriela Rodríguez. Escritora en Reflexiones de Bolsillo. Directora de Comunicación Corporativa en Bioalimentar. Parte del liderazgo de la Iglesia Alianza Ficoa, enfocada en discipulado y trabajo con jóvenes y adolescentes.

Andrea Utreras. Psicóloga clínica, trabaja como Asesora Pastoral de la Comunidad de Estudiantes Cristianos del Ecuador (CECE). Además, es parte de la organización “Volviendo a Casa”, como facilitadora de talleres y terapia narrativa.

Mayra Plaza. Conductora de programa radial, presentadora de noticias, directora de contenido radial y blog, Directora interina de radio HCJB2 en Guayaquil.

Irma Padilla Espinoza. MBA, maestrante en Estudios Teológicos, Docente universitaria, Presidenta de la Junta Directiva de la Comunidad de Estudiantes Cristianos del Ecuador (CECE), miembro activa Iglesia Bautista ELIEL.

Padre Lauren Fernández. Director del Centro Bíblico Verbo Divino, en la ciudad de Quito, Ecuador. Reconocido biblista y experto en poner la Biblia al alcance de la gente sencilla.

Marcelo Estrella. Comunicador, realizador audiovisual y docente. Productor de audio dramas, musicales y cómics especialmente para niños. Actualmente es el coordinador de proyectos de las Sociedades Bíblicas Unidas en Ecuador.

Sari Lucio Paredes. Abogada, escritora, artista y pastelera. Parte de ROMP Global, organización que provee prótesis a personas amputadas de escasos recursos en Ecuador y en diversos países.

Loida Carriel Espinoza. Cristiana evangélica comprometida con la justicia, niñez y desarrollo. Se desempeña como Asesora Regional de Incidencia de Tearfund para América Latina y Caribe. Presidenta de Sociedades Bíblicas Unidas en Ecuador y del Consejo Directivo del Movimiento Regional por la Niñez y Juventud.

Giselle Jácome. Comunicadora social, periodista y coach de *voice off* ecuatoriana. Gerente de Radio Católica Nacional y productora de NotiHoy en Grupo Radio Centro Internacional 97.7 FM.

David Hidalgo Jordán. Educador ecuatoriano, apasionado por las nuevas tecnologías y su uso con estudiantes para mejorar su aprendizaje. Escritor en reflexionesdebolsillo.com, involucrado en el ministerio juvenil en Shell, Ecuador.

Jimmy Sarango. Comunicador, diseñador multimedia y conferencista enfocado en temática adolescente y juvenil, Fundador de reflexionesdebolsillo.com, Biblia & Filosofía y Universidad de la Vida. Realizó estudios de Comunicación y Cultura en la Universidad de Buenos Aires. Locutor y coproductor en Radio HCJB.

Daniel Oliva. Uruguayo-argentino, residente en Ecuador desde 1994. Pastor y maestro; maestro de seminarios. Director de Sociedades Bíblicas Unidas en Ecuador (SBUEC). Esposo de María Eugenia, padre de Ingrid, hijo de Mary.



Sociedades Bíblicas Unidas
en Ecuador



@sbuecuador



www.sbuec.org



**Sociedades Bíblicas
Unidas en Ecuador**